

USOS Y VALORES DE LOS TIEMPOS VERBALES EN LA SURA DE YŪSUF

RANA ABUL FADL YUSUF

Universidad de Al Azhar

Resumen: En este trabajo de investigación estudiamos los usos y los valores de los tiempos verbales en la sura de Yūsuf o “José” en la traducción de Melara basándonos en la exégesis de Al-Ša’rāwī, Ibn Katēr, Al Šābūnī y Al Ŷalālayn. Nuestro objetivo es proponer un acercamiento a los usos y valores de los tiempos verbales que debería incluir una traducción de la sura de Yūsuf para poder al final, establecer una relación entre tipo de evento y uso de tiempos verbales en una traducción casi ideal de la sura en cuestión.

Resumo: Neste traballo de investigación estudamos os usos e os valores dos tempos verbais na sura de Yūsuf ou “José” na tradución de Melara baseándonos na de Al-Ša’rāwī, Ibn Katēr, Al Šābūnī e Al Ŷalālayn. O noso obxectivo é propor un achegamento aos usos e valores dos tempos verbais que debería incluír unha tradución da sura de Yūsuf para poder ao final, establecer unha relación entre tipo de evento e uso de tempos verbais nunha tradución case ideal da sura en cuestión.

Abstract: In this work of investigation, we study the uses and the values of the tenses in the Sura of Yūsuf or “Joseph” in the translation of Melara basing on the exegesis of Al-Ša’rāwī, Ibn Katēr, Al Šābūnī and Al Ŷalālayn. Our aim is to expose the uses and the values of the tenses that should be included in a translation of the sura of Yūsuf to be able, finally, to establish a relation between Yūsufen type of event and the use of the tense in an “ideal translation” of the studied sura.

Palabras clave: Uso. valor. Conjugación. Indicativo. Subjuntivo. Traducción.

Palabras chave: Uso. Valor. Conxugación. Indicativo. Subjuntivo. Tradución.

Key words: Use. Value. Conjugated. Indicative. Subjunctive. Translation.

1. INTRODUCCIÓN

El libro Sagrado, “El Corán”, se ha traducido a muchas lenguas, entre las cuales, la española. Las traducciones españolas son experiencia de cinco siglos.¹ Dichas traducciones tienen gran importancia para los musulmanes que no entienden la lengua árabe. Una traducción del Corán es simplemente una explicación de su significado en otras palabras.

Es sólo para dar una idea del significado, pero no logra, como ninguna traducción, reproducir la forma original del Libro Sagrado.²

¹Juan Pablo Aries Torres, “El sesgo ideológico de las traducciones del Corán al español”, Actas de la Conferencia de “*Traducir el Alcorán al español, cinco siglos de experiencia*”, 25-26 de abril de 2005, Facultad de Interpretación y traducción de la Universidad de Granada, Granada, en pág. web. <http://prensa.urg.es/prensa/campus/prensa.php?nota=2176>

²International Islamic Publishing House, en pág. web. <http://www.islamhouse.com/153368>, última actualización marzo, 11, 2009- a las 19:03:57.

Cabe mencionar que no hay una traducción perfecta del Corán y siempre se encuentran errores. Esto se debe a la estructura del lenguaje árabe que es totalmente diferente de la de las lenguas europeas. Por ejemplo:

Cada palabra árabe puede retroceder a una fuente verbal trilátera, cuatro o cinco consonantes de las que derivan doce modos verbales diferentes, conformando un número de sustantivos y adjetivos.³

Debemos tener en cuenta que para comprender los significados más profundos del Corán, hay que recurrir a la exégesis del Corán y así llegamos a la comprensión correcta.

En este trabajo de investigación estudiamos los usos y los valores de los tiempos verbales en la sura de Yūsuf⁴ o “José” en una de las traducciones del Corán, a partir del árabe, la de Melara,⁵ como modelo. Cabe mencionar que la traducción de Melara, bilingüe, se caracteriza por la claridad aunque encierra unos errores gramaticales y semánticos —por la mala comprensión del traductor pero no son deliberadas—, además, es la más extendida por todo el mundo (sobre todo el árabe), y tiene unas copias electrónicas en varios sitios de los centros islámicos de América Latina. También, tenemos en cuenta el criterio de Míkel de Epalza sobre la traducción de Melara:

parece tener cada vez mejor difusión y aceptación, por la forma como ha sido hecha y por su claridad de conceptos, de estilo y de tipografía, a la que se añade el que la tercera edición, bilingüe, tiene el aval de la editorial saudí con sede en Medina, especializada en traducciones bilingües del Corán, y la extensión de su red de distribución, prácticamente gratuita.⁶

³*Ibidem.*

⁴En el Corán José es nombrado como *Yūsuf*, se menciona 27 veces: 25 en la sura de Yusuf, una vez en sura Los Rebaños —aleyas 84, y otra en sura El Perdonador— aleya 34. Al referirnos a José en este trabajo de investigación, lo citamos *Yūsuf*.

⁵Abdel Ghani Melara Navío, *El Noble Corán — su traducción, comentario en lengua española*, Complejo del Rey Fahd para la edición del texto del Noble Corán, La Medina Munawara, 1417 h.

⁶Míkel de Epalza y otros, *El Corán y sus traducciones: propuestas*, Alicante: Universidad de Alicante, 2008, p.130.

Por lo tanto, elegimos dicha traducción para llegar a una traducción “casi ideal” de la sura.

Nos basamos en la exégesis de los grandes comentadores árabes como: Al-Ša‘rāwī (1911-1998), Ibn Kaṭīr (1301-1373), Al Šābūnī (n. 1937) y Al Ŷalālayn (uno muerto en 1459, el otro en 1505). Los hemos seleccionado porque están interesados en la gramática en sus exégesis, sobre todo Al-Ša‘rāwī y Al Šābūnī; por otro lado sus interpretaciones son simples y comprensibles. Además, se nota que ellos pertenecen a distintos siglos, lo que pueda dar una visión panorámica de sus criterios (las diferencias y coincidencias) a lo largo de las épocas.

Al margen, comentaremos cualquier uso incorrecto de los vocablos que no tienen nada que ver con los verbos. Al corregirlos, recurrimos a las traducciones de Julio Cortés, Juan Vernet y otros.

El objetivo de este estudio es proponer un acercamiento a los usos y valores de los tiempos verbales que debería incluir una traducción de la sura de Yusuf (partiendo de la de Melara) para poder al final, establecer una relación entre tipo de evento y uso de tiempos verbales en una traducción casi ideal de la sura en cuestión. Así, el lector puede comprender el uso correcto de los tiempos verbales y el porqué de utilizar unos más que otros; luego distingue lo correcto de lo erróneo al leer cualquier traducción de la sura de Yūsuf en español.

En primer lugar, debemos aportar la luz sobre los rasgos diferenciales de los verbos del árabe respecto al español. En lo que se refiere al árabe, los verbos no tienen tiempos, o como bien indica Míkel de Epalza “la temporalidad no tiene la misma importancia que se logra con los verbos de las lenguas románicas”.⁷ Hay dos tiempos verbales: uno perfectivo “māḍī”, y otro imperfectivo “muḍāri”. Éste último puede expresar acciones presentes, continuas y a veces futuras al añadir la letra árabe o el prefijo “sīn” “س”. Por

⁷Míkel de Epalza y otros, *op.cit.*, p.185.

eso, en la traducción al español “se asimila la acción acabada o perfectivo al pasado y la inacabada al presente y al futuro”.⁸ Así, los pretéritos indefinido, perfecto, imperfecto y pluscuamperfecto de indicativo corresponden al tiempo perfectivo árabe “māḍī”. Pero, ¿cuál de ellos puede transmitir el uso y el valor del verbo árabe utilizado en el texto coránico? La elección depende de la comprensión del sentido del verbo dentro de la aleya teniendo en cuenta que algunas veces el uso de los tiempos en El Corán puede ser de varios valores. No olvidemos, también, el imperativo “amr” que se emplea con mucha frecuencia en El Corán y corresponde al imperativo castellano.

En cuanto al método seguido en el trabajo, al principio exponemos los criterios de los comentaristas árabes en los usos y valores de los tiempos verbales hallados en el texto coránico. Después, estudiamos dichos tiempos en la traducción. Cuando el uso del tiempo es un poco extraño, acudiremos a los grandes gramáticos españoles como Samuel Gili Gaya, Manuel Seco, Emilio Alarcos Llorach, Ignacio Bosque, Violeta Demonte y otros. Al final, explicamos si el tiempo utilizado en español corresponde a su homólogo en el árabe o citamos lo más correcto. Concluimos también los tiempos predominantes en la sura.

La sura de Yūsuf —revelada en La Meca— consta de (111) aleyas, en las que Dios narra el relato del profeta Yūsuf desde la aleya (4) hasta la (101). Cabe mencionar que esta historia está citada completamente una sola vez en El Corán en dicha sura. Las tres primeras aleyas son preámbulo que narran la Revelación del Corán al Profeta Mohammad. Además, la sura termina de la misma forma que comienza:

Llamando (Alá) la atención de Su Mensajero, en 10 aleyas, afirmando que este relato constituye una noticia del Misericordioso Alá, que el Profe-

⁸María Jesús Rubiera Mata, “Introducción general a la lengua árabe y a su traducción al castellano”, en *Traducir del árabe*, Barcelona: Gedisa, 2004, p. 36.

ta Mohamad desconocía sus realidades y sus detalles antes de haberle sido revelado...⁹

De las peculiaridades del relato del profeta Yūsuf, mencionado en El Corán, citamos la brevedad, subrayando unas escenas (sucesos) importantes en la vida del profeta Yūsuf, su padre, Ya‘qūb ¹⁰ o “Jacob” y sus hermanos.

Según Al-Ša‘rāwī,¹¹ el relato echa luz sobre el personaje que hace las acciones de una parte, y los hechos importantes en la vida de los personajes de otra.

Así, encontramos que el relato habla sobre el profeta Yūsuf, y los sucesos más importantes en su vida, a partir del sueño que ha visto como niño pasando por el odio y la artimaña de sus hermanos, luego la tentación de la mujer del Azīz¹² y la prueba de la cárcel. Después, su interpretación de los sueños que le hace el Azīz de Egipto, el encuentro con sus hermanos perdonándolos y por último, la reunión con su padre de nuevo tras largos años de separación.

Al estudiar los tiempos verbales —sus usos y valores—, dividiremos la sura en partes según los temas tratados:

⁹El Consejo Supremo de Asuntos Islámicos de El Cairo, Introducción de la sura de yusuf, en pág. web. <http://www.Islamic-council.com/qurans/yusuf/intro>

¹⁰En El Corán el profeta *Jacob* es nombrado Ya‘qūb. Refiriéndonos a él, en este trabajo de investigación, le citamos así.

¹¹

محمد متولى الشعراوى، تفسير القرآن الكريم، مجلد 11، أخبار اليوم - قطاع الثقافة والنشر والمكتبات، القاهرة، ص 6832.

Mohammad Metwalli Al-Ša‘rāwī, *Interpretación del Sagrado Corán*, vol. 11, Ajbār Alyūm-Sector de cultura, El Cairo, p.6832

¹²Azīz: nombre que se considera como tratamiento de un cargo de gran influencia en el Antiguo Egipto. Era el responsable de los graneros del reino. Veáse Juan Vernet, *El Corán*, Plaza-Janes, Barcelona, 1983, p. 123. Abdel Ghani Melara Navío, *op.cit.*, p.376.

2. PREÁMBULO Y EL SUEÑO DE YŪSUF (1- 7)

En el preámbulo, Alá habla sobre la revelación del Corán diciendo “*innā ’anzalnāhu qur’ānan ’arabiyyan la’allakum ta’qilūn*” (2) - “*lo hemos hecho descender como una recitación árabe para que quizás razonéis*” (2).¹³ Luego indica que dicha sura encierra uno de los relatos más bellos, usando el futuro “*vamos a contarte*” (3), como introducción al relato y énfasis que el Profeta Mohammad no lo conoció antes de que Alá lo inspirara en esta forma.

La historia empieza —desde la aleya (4)— por el sueño de Yūsuf: “*innī ra’aytu ’ahada ’ašara kawkaban wa aššamsa wa alqamara ra’aytahum lī sāyidīn*” (4) — “*he visto once estrellas, al sol y a la luna; y los he visto postrados ante mí.*” (4) La repetición del verbo (*ver*) en el pretérito perfecto de indicativo se refiere a que Yūsuf los ha visto dos veces —según Al-Ša’rāwī—¹⁴ una como son (el sol y la luna); y la otra (están postrados). Dicho sueño es el punto de partida de todas las acciones del relato, así tiene consecuencias en el presente, por eso se usa el pretérito perfecto de indicativo (*he visto*). Como profeta, Ya’qūb, el padre de Yūsuf, supo que dicho sueño pudiera provocar el rencor y la celosía de sus hijos hacia Yūsuf, por lo tanto le avisó: “...*Lā taqsus ru’yāka ’ala ’ijwatika*” (5)- “...*No cuentes tu visión*¹⁵ *a tus hermanos*” (5). Además, percibió que dicho sueño es un señal que Alá le escogería a Yūsuf como profeta.

¹³La traducción de esta aleya y las demás traducciones citadas están sacadas de la traducción del *Noble Corán* de Abdel Ghani Melara Navío.

¹⁴Al-Ša’rāwī, *op.cit.*, p.6841.

¹⁵Melara traduce la palabra árabe رؤيا “Ru’yā” como “visión”, pero lo correcto es “sueño”, el infinitivo de “ver” - “visión” se escribe en árabe رؤية “Ru’ya”. Veáse Al-Ša’rawī, p. 6846 El mismo error se repite en las aleyas (43) y (86).

Según Al-Ša‘rāwī¹⁶ y Al Šābūnī¹⁷, en árabe se usa el presente de los verbos “يَجْتَبِيكَ” “yaytabīk”, “يَعْلَمُكَ” “Yu‘allimaka” con valor de futuro. Por eso, la traducción: “Así es como tu Señor te ha escogido y te enseñará...”⁽⁶⁾ debe ser: “...te escogerá y te enseñará”.

Luego, Alá dice: “*Laqad kāna fī Yūsuf wa ’ijwatihī ’āyātun lilsā’ilin*” (7) - “En la historia de Yusuf y sus hermanos hay signos para los que preguntan” (7). El verbo árabe “كَانَ” “Kāna” indica la continuidad, por lo tanto, el uso del presente de indicativo (*hay*) en la traducción es correcto, porque Al-Ša‘rāwī¹⁸ comenta que la aleya quiere decir que la historia incluye muchos sucesos extraños que puedan ser signos para los que buscan la verdad.

3. EL RENCOR, EL ODIIO Y LA CONSPIRACIÓN DE LOS HERMANOS DE YŪSUF CONTRA ÉL: ECHARLO EN EL ALJIBE (8-20)

Los once hermanos de Yūsuf son hermanos de padre salvo el menor, Benjamín. Tienen celos de ambos, porque Ya‘qūb los quiere más, aunque ellos son un grupo numeroso. Pensaron juntos en una conspiración para matar a Yusuf o arrojarlo diciendo: “...*yajlu lakum wa’ayhu ’abikum wa takūnū min ba’dihī qa’wman sālihīn*” (9) - “para que así el rostro de vuestro padre se vuelva únicamente a vosotros. Y una vez que lo hayáis hecho podréis ser gente recta” (9). Los verbos árabes conjugados en el presente “يَجْلُو” “Yajlu”, “تَكُونُوا” “Takūnū” se usan con valor de futuro. En la traducción, el uso del presente de subjuntivo (*vuelva*) es para expresar una acción venidera, y el del perfecto de subjuntivo (*hayáis hecho*) corresponde al futuro perfecto de indicativo. El futuro imperfecto (*podréis*) significa posibilidad o probabilidad.

¹⁶ Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p.6853.

¹⁷ محمد على الصابوني، صفة التفسير، دار القرآن الكريم، القسم السادس، الطبعة الأولى، الرياض 1981، ص 8.
 Mohammad Alī Al Šābūnī, *Šafwat Al Tafāsīr*, Dar Al Corán Al Karīm, 6ª parte, 1ª.ed., Al Riād, 1981, p.8.

¹⁸ Véase Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p.6859.

Uno de los hermanos propuso que le echaran a la oscuridad¹⁹ del aljibe para que le recogiera algún viajero. Empezaron a convencer a su padre de enviar a Yūsuf con ellos asegurándole que iban a cuidarlo. El tiempo verbal usado en este diálogo es el presente de indicativo. Los verbos árabes “يرتع” “yarta”, “يلعب” “yal‘ab” están conjugados en el presente pero con valor de futuro “pastoreará y jugará”(12) porque se dice “غداً” “gadan” o “mañana”. Ya‘qūb contestó utilizando el presente de indicativo expresando su temor por Yūsuf: “’innī layaḥzununī ’an tadḥabū bih wa ’ajāfu ’an ya’kulahu addi’bu wa ’antum ’anhu gāfilūn”(13) - “Me entristece que os lo llevéis y temo que se lo coma el lobo mientras estáis descuidados de él”(13). Pero, “qālū la’in ’akalahu addi’bu wa nahun ’uṣba ’innā ’idan lajāsirūn”(14) - “Dijeron: si el lobo se lo comiera siendo, como somos, todo un clan, sería nuestra perdición”(14). Recurrieron al imperfecto de subjuntivo (*comiera*) para afirmar a su padre que sería imposible realizarlo en el futuro. Según Jesús Fernández Álvarez:

Cuando la acción expresada por el verbo dependiente no es experimentada en el pasado e improbable o imposible o hipotética de realización en el presente y futuro, el verbo dependiente va en subjuntivo.²⁰

Ellos se pusieron de acuerdo de arrojarlo en el aljibe. Alá dice: “*falammā dahabū bih wa ’aŷma’ū ’an yaŷ’alūh fi gayābat alŷub wa ’awḥaynā ’ilayhi latunabi’annahum bi’amrihim hādō wa hum lā yaš’urūn*”(15) - “Y una vez que se lo hubieron llevado y hubieron acordado que lo arrojarían al fondo del aljibe, le inspiramos (a Yūsuf):algún día les harás saber lo que han hecho y no se darán cuenta”(15). Hay tres verbos árabes en el pretérito “ذهبوا” “dahabū” (*hubieron llevado*), “أجمعوا” “aŷma’ū” (*hubieron acordado*), “أوحينا” “awḥaynā” (*le inspiramos*); los dos primeros están en el pretérito anterior, mientras el tercer está en el indefinido porque los primeros indican acciones anteriores a él, pero con el valor añadido de inmediatez. Ignacio Bosque y Violeta Demonte afirman que el pretérito anterior “significa anterioridad inmediata a

¹⁹Alá dice: “gayābat alŷub”, la palabra “غيابة” “gayābat” significa una zona oscura en el fondo del aljibe. Melara lo traduce (*el fondo*), pero lo más correcto es (*oscuridad*). Véase Al Ša’rāwī, p. 7870. Véase también Serry M. Abdel Latif y otros, *Glosario de voces coránicas*, Osiris, El Cairo, 2006, p. 403.

²⁰Jesús Fernández Álvarez, *El Subjuntivo*, Edelsa, Madrid, 1987, pp. 111,112.

una acción pasada respecto del momento del habla descriptiva... ”²¹ y RAE añade que se usa hoy “precedido siempre de expresiones adverbiales o conjuntivas que expresan posterioridad. Las fundamentales son las siguientes: *apenas, así que, cuando (...)* tan pronto como y *una vez (que)*”²². En cuanto a “لتنبئهم بأمرهم” “latunabbi’annahum bi’amrihim” (*les harás saber*) expresa una acción venidera. Al Şābūnī²³ dice que “وهم لا يشعرون” “wa hum lā yaš‘urūn” quiere decir que no se darán cuenta en algún día en el futuro que él es Yūsuf.

Ya los hermanos habían echado a Yūsuf en el aljibe y al anochecer volvieron a su padre llorando. Le dijeron mintiendo que el lobo comió a Yūsuf y le trajeron su camisa con sangre falsa: “*wa yā’ū ‘ala qamāsib bidamin kadib*” (18) – “*Y enseñaron una túnica con sangre falsa*” (18). Ya’qūb los desmintió diciendo: “*bal sawwalt lakum ‘anfusukum ‘amran*” (18) – “*¡No! Vuestras almas os han inducido a algo*” (18). Los verbos “جاءوا” “yā’ū”, “سوئت” “sawwalat” son pretéritos, pero el primero (*enseñaron*) está conjugado en el indefinido puesto que expresa una acción terminada, mientras el segundo (*han inducido*) está en el pretérito perfecto de indicativo porque la acción de (inducir) y sus consecuencias mantienen una relación más o menos próxima con el presente. Según Ignacio Bosque y Violeta Demonte,²⁴ el pretérito perfecto se trata de que exista en el punto cero, que nos sirve de referencia para medir el tiempo, un resultado o consecuencia de la acción.

En cuanto a Yūsuf, se quedó en el aljibe hasta que vinieran unos viajeros. Lo encontraron y lo ocultaron, pero “*Alá sabía lo que hacían*” (19). Aunque en árabe Alá dice: “عليهم بما يعملون” “alimun bimā ya‘malūn”, es decir que el tiempo correspondido es el presente, el pretérito imperfecto de indicativo indica que Alá sabía cuando lo ocultaron en aquel tiempo. Luego lo compraron por contados dirhams.

²¹ Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española – Las construcciones sintácticas fundamentales, relaciones temporales, aspectuales y modales*, Tomo II, Espasa, Madrid, 1999, p. 2951.

²² Real Academia Española, *Nueva gramática de la lengua española – Morfología Sintaxis I*, Asociación de Academias de la lengua española, Espasa, Madrid, 2009, p. 1789, 1790.

²³ Al Şābūnī, *op.cit.*, p. 9.

²⁴ Véase Ignacio Bosque y Violeta Demonte, *op.cit.*, p. 2941.

4. YŪSUF EN LA CASA DEL AZĪZ, LA TENTACIÓN DE LA MUJER DEL AZĪZ (21-34)

A partir de la aleya (21), Yūsuf empezó una nueva etapa de su vida. Se trasladó a Egipto donde sería criado en la casa del Azīz de Egipto quien lo compró y pidió a su mujer que le honrara. Así Alá le dio el poderío y le enseñó la interpretación de los sueños.²⁵ Luego, Alá dice: “*wa lammā balaga ’ašuddahu ’ātaynāhu hukman wa ’ilman wa kadālika naʿẓī almuḥsinīn*” (22) - “*Cuando Yusuf hubo alcanzado la madurez, le dimos la sabiduría y conocimiento*” (22). Melara usa el pretérito anterior (*hubo alcanzado*) y el indefinido (*dimos*) para expresar la anterioridad inmediata de la primera acción.

Desde la aleya (23), la mujer del Azīz intentaba seducirlo²⁶ utilizando varias estratagemas. Pero Yūsuf rechazó refugiándose a Alá diciendo: “*ma’āda ’allāh innahu rabbī ’aḥsana matwāya*” (23) - “*¡Que Alá me proteja! Mi Señor es el mejor refugio*” (23). Sería mejor usar el pretérito perfecto en vez del presente de indicativo en “أحسن مثواي” “*Aḥsana matwāya*”, porque las consecuencias de la acción mantienen una relación con el presente. Así la traducción propuesta es: “*Él es mi Señor y me ha procurado una buena acogida*” (23).

En cuanto a la aleya (24), Melara mal traduce la estructura: “*wa laqad hammat bihi wa hamma bihā lawlā ’an ra’ā burhān rabbihī*” - “*Ella lo deseaba y él la deseó, pero vio que era una prueba de su Señor*”. Según Al-Ša’rāwī,²⁷ se usa el mismo verbo “همم” “*hamma*”, pero cada uno expresa una intención diferente: ella le deseaba insistiendo en hacerlo; pero Yūsuf resistió y lo opuso. Por otra parte, la conjunción condicional “لولا” “*lawlā*” sirve para la prohibición, es decir que la apódosis (la consecuencia) no se cumplirá

²⁵ Alá dice: “*wa lin’allimahu min ta’wīl ’al’ahādīt*” (21) “...para que le enseñáramos la interpretación de los relatos” (21). Melara traduce la palabra árabe “الأحاديث” “*al’ahādīt*” “los relatos”, pero ésta significa *los sueños*. Véase Al-Ša’rāwī, *op.cit.*, p. 6897.

²⁶ Alá dice: “*wa rāwdthu ’allatī huwa fi baytihā ’an nafsihā*” (23) - “Entonces aquella en cuya casa estaba lo requirió” (23). Melara traduce “رأودته” “*rāwadathu*” “*requirió*” en dicha aleya y en la (26), pero lo mejor es “*solicitó*” - que él mismo usa en la aleya (32): “*Yo lo solicitó pero él se guardó...*”. Véase Serry M. Abdel Latif y otros, *op.cit.*, p. 252. Véase también Julio Cortés, *El Corán*, 6ª.ed., Herder, Barcelona, 2000, p.293. Juan Vernet, *op.cit.*, p.226.

²⁷ Al-Ša’rāwī, *op.cit.*, p.6908.

cuando la prótasis o la condición se realice, en otras palabras: la prótasis impide la realización de la apódosis. Ruṣḍī Al Badrāwī²⁸ dice que la apódosis “رَأَى بَرهَانَ رَبِّهٖ” “ra’ā burhān rabbihi” y a la conjunción condicional “لَوْلَا” “lawlā”. Es la misma estructura de la aleya (10) de la sura “El Relato”.²⁹ Por otra parte, las reglas de la recitación del Corán (Al taywīd)³⁰ permiten una pausa breve después de (*ella lo deseaba*), pero no tras (*él la deseó*). Así la oración compuesta por coordinación copulativa podría ser: “*ella lo deseaba y si no hubiese visto una prueba de su Señor, hubiese cedido a la tentación*” (24).

En lo que se refiere al uso del imperfecto de indicativo en (*ella lo deseaba*), indica que dicha acción es repetida o habitual, además “el imperfecto da a la acción verbal un aspecto de mayor duración que los demás pretéritos”.³¹

Luego “*wa ’istabaqā albāb wa qaddat qamīshahu min duburin*” (25) - “*ambos corrieron hacia la puerta y entonces ella le rasgó la túnica*”³² por detrás...” (25). En aquel momento, encontraron al Azīz a la puerta; Yūsuf dijo “*hiya rāwadatnī ‘an nafsī*” (26) - “*ella me requirió*” (26). Lo más correcto es utilizar el pretérito perfecto de indicativo en vez del indefinido (*requirió*) puesto que “el hecho ocurrió dentro de un tiempo que todavía alcanza a

²⁸ رشدي البدرأوي، قصص الأنبياء والتاريخ، الجزء الثالث، الجزيرة انترناشيونال، 468467. ص 1997، القاهرة، Ruṣḍī Al Badrāwī, *Relatos de los Profetas y la historia.*, tercera parte, Algazara Internacional, El Cairo, 1997, pp.467, 468.

²⁹ “وأصبح فؤاد أم موسى فارغاً إن كادت لتبدي به لولا أن ربطنا على قلبها” “*Y la madre de Musa quedó vacía en lo más fondo y apunto estuvo de revelarlo de no haber sido porque recomfortamos su corazón*” (El Relato - 10), véase Melara, *op.cit.*, p.632.

³⁰ Julio Cortés lo define en su *Diccionario de árabe culto moderno. Árabe - español* como “arte de recitar el Corán con arreglo a las reglas de la ortoepía”. Cabe mencionar que hay signos tipográficos en el texto coránico árabe, y estos indican las reglas de la recitación, como explica Míkel de Epalza en *El Corán y sus traducciones...* : “forman escalones, unas oleadas rítmicas que permiten acabar las frases con ritmos pausales, con un acento de intensidad parecido a algunos efectos melódicos de la recitación o declamación en árabe (*waqf fi ājiri l-kalam*)”,

³¹ Samuel Gili Gaya, *Resumen práctico de gramática española (2)*, 12^a.ed., Bibliograf, Barcelona, 1985, p.32.

³² (*La túnica*) se refiere a la de Yūsuf, por eso es mejor usar el adjetivo posesivo (su) en vez del artículo (*la*). Lo mismo en las aleyas (26) y (27).

incluir el momento actual”,³³ además no es un hecho ocurrido y terminado en un tiempo ido. La traducción propuesta es: “*ella me ha solicitado*”(26).

Un testigo de la familia de la mujer sugirió: “*’in kāna qamīshu qudda min qubulin faṣadaqat wa huwa min alkādibīn*”(26) “*wa ’in kāna qamīshu qudda min duburin fakadabat wa huwa min aṣṣādiqīn*”(27) - “*Si la túnica está resagada por delante es que ella dice la verdad y él es de los que mienten*”(26) “*Pero si la túnica está resagada por detrás entonces es ella la que miente y él es de los que dicen la verdad*”(27).

Se nota que Melara traduce los verbos anteriores en el presente de indicativo, aunque en el texto coránico están en el pretérito. Por otra parte, para traducir el verbo árabe que está en voz pasiva “*قُدِّدَ*” qudda”, sería mejor usar la oración pasiva. Además, el verbo “*فَصَدَّقَتْ*” faṣadaqat” está conjugado en el pasado que corresponde al imperfecto de indicativo. Así, la traducción propuesta de las dos aleyas es la siguiente: “*Si su túnica había sido rasgada por delante, ella decía la verdad, y él mentía*”(26) “*pero si su túnica había sido rasgada por detrás entonces, ella mentía y él decía la verdad*”(27).

Cuando vio que su túnica había sido rasgada³⁴ por detrás, supo que Yūsuf era inocente. El Aziz le pidió a Yūsuf que se apartara de esto y dijo a su mujer: “*’istagfirī lidanbiki ’innakī min aljā’i’in*”(29) - “*pide perdón por tu falta*”³⁵ *pues realmente has sido de los que cometen faltas*”(29). El uso del pretérito perfecto de indicativo se debe a que las consecuencias del hecho se mantienen en el presente.

Más tarde “*Dijo un grupo de mujeres en la ciudad: la mujer del Aziz ha pretendido a su criado, el amor por él la ha llegado a lo más hondo y la vemos claramente perdida*”(30) - “*wa qāl niswatun fī almadīna ’imra’atu al’azīz turāwidu fatāha ’an nafsih qad ṣagafahā ḥubban. ’innā lanarāhā fī dalālin*

³³Manuel Seco, *Gramática esencial del español*, 4ª.ed., Espasa, Madrid, 1996, p.269.

³⁴Melara: “*Cuando vio que la túnica estaba rasgada por detrás...*”(28). Sería mejor usar el verbo (*rasgar*) en voz pasiva y conjugarlo en el pluscuamperfecto de indicativo (*había sido rasgada*).

³⁵La palabra ذنب “*danb*” significa (*pecado*). Véase Serry M. Abdel Latif y otros, *op.cit.*, p.220. Julio Cortés, *op.cit.*, p.294. Juan Vernet, *op.cit.*, p.226.

mubīn”(30). Según Al Ṣābūnī,³⁶ y Ruṣḍī Al Badrāwī³⁷, el verbo “تراود” “*turāwidu*” está conjugado en el presente para indicar la repetición y la habitualidad de la acción, ya que no se produce una sola vez sino muchas veces.

Por otra parte, sería mejor conjugar el verbo “قال” “*qāl*” en el imperfecto de indicativo en vez del indefinido porque el hecho se repite en el pasado. Leonardo Gómez Torrego dice en cuanto al uso del imperfecto de indicativo: “En ocasiones, lo que se destaca es un valor reiterativo”.³⁸ Samuel Gili Gaya afirma que:

Cuando se trata de una acción momentánea o de poca duración, el hecho de enunciarlo en pretérito imperfecto significa que es repetida, reiterada, habitual.³⁹

Se nota que Melara traduce la estructura sintáctica árabe de la oración “قال نسوة” “*qāl niswatun*”, empezando por el verbo luego viene el sujeto. Así la oración resulta un poco extraña. Por eso, hay que transmitir el contenido árabe en una estructura oracional española, siguiendo el orden lógico de los elementos en la oración:⁴⁰ SV (sujeto + verbo). La traducción propuesta es: “*Un grupo de mujeres en la ciudad decía: la mujer del Aziz solicita a su criado...*”(30).

Cuando ella se enteró de sus murmuraciones, las invitó a su casa, les dio unas cucharas, y luego llamó a Yūsuf. Al verlo, ellas cortaron sus manos sorprendidas de su belleza extraordinaria. Toda la narración está en el indefinido. En ese momento, ella confesó ante las mujeres: “*wa laqad rāwadtuhu ‘an nafsihi fasta ‘sama*”(32) - “yo lo solicité, pero él se guardó”(32), luego amenazó: “*wa la’in lam yaf‘al mā ‘āmuruhu layus‘yananna wa layakūnanna mina assāgirīn*”(32) - “si no hace lo que ordeno lo encarcelarán y quedará entre los humillados”(32).

³⁶Al Ṣābūnī, *op.cit.*, p.15.

³⁷Ruṣḍī Al Badrāwī, *op.cit.*,p.472.

³⁸Leonardo Gómez Torrego, *Gramática didáctica del español*, S.M., Madrid 1997, p.149.

³⁹Samuel Gili Gaya, *op.cit.*, p.32.

⁴⁰Véase María Luz Gutiérrez Araus, *Estructuras sintácticas del español actual*, 5ª ed., Sociedad Española de Librería SA, Madrid, 1998, p.62.

Como mujer del Azīz, el hombre más poderoso en el estado, estaba segura de realizar su amenaza en el futuro, por eso usó la estructura de (si condicional + presente de indicativo + futuro de indicativo). Yūsuf prefirió la cárcel a recurrir en la desobediencia.⁴¹ Alá le respondió, y Yūsuf entró en la cárcel donde pasaría unos años. El tiempo verbal usado en las aleyas 34 y 35 es el indefinido, puesto que indica hechos pasados y terminados “فاستجاب” *“fastaġāb,”* “فصرف” *“faṣarafa,”* “بدأ” *“badā”* (*respondió, apartó, pareció*).

5. LA PRUEBA DE LA CÁRCEL (36-57)

Dichas aleyas hablan sobre la vida de Yūsuf en la cárcel, donde llamaba a la adoración de Alá, El Único, y podía interpretar los sueños.

Dos jóvenes entraron en la cárcel con él. Cada uno narró su sueño a Yūsuf pidiendo una interpretación: “*Me he visto...*” (36) “*‘innī ‘arānī...*” (36); Yūsuf los interpretó en la aleya (41). Desde la aleya (37) hablaba de la compasión divina que rodea a todas las criaturas y de la misericordia entera de Alá. Al-Ša‘rawī⁴² lo explica: si Yūsuf interpreta los sueños inmediatamente, los dos jóvenes lo dejarán sin escuchar su predicación a la adoración a Alá, El Único. Como profeta ésta es su misión principal. También, Rušdī Al Badrāwī⁴³ lo justifica: entre las aleyas (36) y (41) Yūsuf llama a adorar a Alá, El Único, porque es mejor llamar a la gente en los tiempos difíciles. Así, los profetas aprovechan todas las ocasiones para cumplir su mensaje.

Yūsuf dijo: “*lā ya’tikumā ta‘āmun turzaqānihi ‘illā nabba’tukumā bita’wīlihi qabla ‘an ya’tikumā...*” (37) - “*No os llegará ninguna comida que sea parte de vuestra provisión sin que antes de que os haya llegado no⁴⁴ os haya dicho en qué consiste...*” (37). El uso del perfecto de subjuntivo (*haya dicho*)

⁴¹ Alá dice: “*rabbī assiġnu ‘aḥabbu ‘ilayya memmā yad‘ūnāni ‘ilayhi*” (33) - “*¡Señor mío! Prefiero la cárcel antes que aquello a lo que me invitan*” (33). Sería mejor traducir ‘*يدعونني*’ “*Yad‘ūnāni*” (*me piden*) en vez de (*me invitan*), ya que el verbo árabe alude a la pedida de la mujer del Azīz y de las demás mujeres a Yūsuf para cometer el pecado.

⁴² Al-Ša‘rawī, *op.cit.*, p.6954, 6955.

⁴³ Rušdī Al Badrāwī, *op.cit.*, p.478.

⁴⁴ Hay que omitir dicha (*no*) para que el significado corresponda al del árabe. La traducción propuesta es: “*No os llegará ninguna comida que sea parte de vuestra provisión antes de que yo os haya dado a conocer la interpretación*”. Véase Julio Cortés, *op.cit.*, p.295.

corresponde al futuro perfecto de indicativo que expresa la acción venidera anterior a otra también venidera (*llegará*). Según J. Borrego:

Con las formas compuestas del subjuntivo (perfecto y pluscuamperfecto) el hablante se refiere a acciones o situaciones que considera terminadas o cumplidas en un momento determinado del presente, del pasado o del futuro.⁴⁵

Siguió diciendo: “*’innī taraktu millata qawmin lā yu’minūn billāhi wa hum bil’ājirati hum kāfirūn*” (37) - “*Realmente abandoné la forma de adoración de una gente que no creía en Alá y negaba la Última vida*” (37). En cuanto al verbo “تركت” “taraktu”, Melara lo conjuga en el indefinido (*abandoné*). Los verbos “لا يؤمنون” “lā yu’minūna”, y “هم كافرون” “hum kāfirūna” se conjugan en el imperfecto de indicativo (*no creían*) y (*negaba*). Sería mejor usar el pretérito perfecto de indicativo (*he abandonado*) puesto que el hecho mantiene una relación con el presente, mientras el presente de indicativo (*creen*) y (*niegan*) corresponde al tiempo verbal usado en la oración árabe citada. En la aleya siguiente, dijo: “*Y seguí...*” (38). Sería más correcto utilizar el pretérito perfecto de indicativo para que sea (*he abandonado...y he seguido*). Continuó diciendo: “*mā kāna lanā ’an nušrika billāhi min šay*” (38) - “*No cabía en nosotros que asociáramos nada con*”⁴⁶ Alá” (38). Es preferible sustituir el imperfecto de indicativo (*cabía*) por el presente de indicativo del verbo (*deber*) formando una oración simple: “*No debemos asociar a Alá...*”, ya que la estructura árabe indica el presente. Según Al-Ša’rāwī,⁴⁷ la expresión árabe “وما كان لنا أن نشرك” “wa mā kāna lanā ’an nušrika” quiere decir: quien conoce esto no debe asociar nada a Alá. Luego Yūsuf intentó convencerles de adorar a Alá, El Único, en vez de unos dioses.

En la aleya (41), Yūsuf interpretó los sueños de los dos jóvenes recurriendo al futuro imperfecto de indicativo para expresar las acciones venideras: “يسقى” “yasqī” (*escanciará*), “يصلب” “yuṣlaba” (*será crucificado*) y

⁴⁵J. Borrego y otros, *El subjuntivo (valores y usos)*, 3ª.ed., SEGL, Madrid, 1998, p.17.

⁴⁶(*Asociar con*) significa: relacionar, pero lo correcto es (*asociar a*): unirlo a otros para un determinado fin. Véase Clave, *Diccionario de uso del español actual*, SM, Madrid, 1997, p.168.

⁴⁷Al-Ša’rāwī, *op.cit.*, p.6951.

“تأكل” “ta’kulu” (*comerán*). Aunque los verbos árabes están conjugados en el presente, éste se usa con valor de futuro. Según Ibn Kaṭīrī,⁴⁸ parece que cuando los dos jóvenes conocieron la interpretación de sus sueños, negaron lo que habían visto, por eso, Yūsuf dijo “quḍīya al’amru alladī fihī tastaf-tiyān”(41) - “el asunto que me habéis consultado ha sido decretado” (41). La mayoría de los comentaristas⁴⁹ afirman que dicha interpretación ya se ha realizado indudablemente sin importar si habéis visto los sueños de verdad o no. En cuanto a “تستفتيان” “tastaf-tiyān”, es presente que indica la repetición del hecho. Melara lo traduce usando el pluscuamperfecto de indicativo (*habéis consultado*), pero sería mejor conjugarlo en el imperfecto de indicativo (*consultabais*).

Yūsuf pidió a quien suponía ⁵⁰ salvado que le recordara ante el rey, pero éste olvidó. Por lo tanto, Yūsuf permaneció unos años más en la cárcel.

Más tarde, el rey ha visto un sueño diciendo “’innī ’arā sab’a ba-qarātin simān ya’kuluhunna sab’un i’yāf wa sab’a sunbulātin judrin wa ’ujara yābisāt”(43) - “he visto siete vacas gordas a las que comían siete flacas y siete espigas verdes y otras tantas secas” (43). El presente “أرى” “arā” y “يأكلهن” “Ya’kuluhunna” sirven para narrar un estado pasado.⁵¹ Por lo tanto, el pretérito perfecto de indicativo (*he visto*), y el imperfecto de indicativo (*comían*) son los tiempos verbales adecuados.

El rey quiso saber la interpretación de su sueño, pero nadie pudo. En ese momento el encarcelado que se había salvado recordó a Yūsuf y pidió que le dejara ir a él. Al contarle el sueño, preguntó por la interpretación diciendo: “la’allī ’arī’u ’ila annās la’allahum ya’lamūn”(46) - “para que⁵² re-

⁴⁸ الحافظ أبو فداء اسماعيل بن كثير، تفسير القرآن الكريم، تحقيق ابراهيم محمد الجمل، ج٢، دار القلم للتراث، القاهرة، ص 574

Ismā’īl Ibn Kaṭīr, *La interpretación del Sagrado Corán*, Vol.2, Dar Alqalam Lelturāt, El Cairo, p. 574

⁴⁹Véase Al Ṣābūnī, *op.cit.*, p.18. Al-Ša’rawī, *op.cit.*, p.6961. Ibn Kaṭīr, *op.cit.*, p.574. Ruṣḍī Al Badrāwī, *op.cit.*, p.480.

⁵⁰“Suponía” “ظن” “ẓanna” es decir que no estaba seguro que se salvara. Véase Al - Ša’rawī, *op.cit.*, p. 6963.

⁵¹Véase Al Ṣābūnī, *op.cit.*, p.26.

⁵²(*para que*) puede ser sustituida por (*quizá*). Véase Julio Cortés, *op.cit.*, p.296. Juan Ver-net, *op.cit.*, p.228.

grese a la gente y puedan saber”(46). Según Al-Ša‘rāwī,⁵³ el ex-encarcelado dijo “لعلی” “la‘allī” (para que o quizá) como una precaución para que no sea mentiroso, puesto que él bien sabía que todo se refiere a Alá. Por lo tanto, no estaba seguro si regresaría con una interpretación. Por otra parte, Al Šābūnī⁵⁴ lo justifica que el ex-encarcelado vio que nadie pudiera interpretar el sueño, por eso tuvo miedo que Yūsuf tampoco supiera. Como no estaba seguro recurrió al presente de subjuntivo.

El tiempo empleado en la interpretación del sueño es el futuro imperfecto de indicativo (*sembraréis*) “تزرعون” “*tazra‘ūn*” y (*comeréis*) “تأكلون” “*ta‘kulūn*”, ya que los verbos árabes conjugados en el presente se usan con valor de futuro. El único verbo árabe en pretérito es “حصدتم” “*ḥaṣadtum*” e indica la acción presente —según Al-Ša‘rāwī—,⁵⁵ es decir lo que recojáis tras sembrar.

Yusuf siguió diciendo: “*tumma ya’tī min ba’di dālīka sab‘ūn šidādun ya’kulna mā qaddamtum labunna ‘illā qalīlan mimā tuḥṣinūn*”(48) - “Luego vendrán siete años difíciles que agotarán lo que hayáis acopiado para ellos a excepción de un poco que guardéis”(48).

La mayoría de los comentaristas⁵⁶ consideran que el verbo “يأكلن” “*ya’kulna*” no quiere decir que los años comerán, sino la gente que vive en dichos años son quienes comerán. Según las exégesis, proponemos la traducción siguiente junto a la de Melara: “Luego vendrán siete años difíciles en que agotaréis lo que hayáis acopiado...”(48).

Al saber la interpretación del sueño, el rey pidió que le trajera a Yūsuf. Pero, éste rechazó salir de la cárcel antes de que se declarara su inocencia. Dijo al mensajero del rey: “*ir’ī‘ ‘ila rabbīka fas’alhu mā bālu*

⁵³Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p.9673.

⁵⁴Véase Al Šābūnī, *op.cit.* p. 21.

⁵⁵Véase Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p.6975.

⁵⁶Véase Al Šābūnī, *op.cit.*, p.21. Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p. 6979. Ibn Katīr, *op.cit.*, p.575. Véase también: جلال الدين احمد محمد المحلى، جلال الدين عبد الرحمن بن أبي بكر السيوطي، تفسير الجلالين، دار المعرفة، بيروت، ص 310

Ŷalāl Addīn Aḥmad Moḥammad Al Maḥallī, Ŷalāl Addīn Abdel Raḥmān Ibn Abī Bakr Assiyūṭī, *Tafsīr Al Ŷalālayn*, dār al Ma‘rifa, Beirut, p.310.

anneswati 'allāti qaṭṭa'na 'aydihunna. 'inna rabbī bikaydihinna 'alīm"(50) - "Vuelve a tu Señor y pregúntale cómo fue que aquellas mujeres se cortaron en las manos, ciertamente el rey conoce su artimaña"⁵⁷(50).

Sería mejor traducir la pregunta de "مَا بِالْأُنْسُوَّةِ" "mā bāla anneswati" usando el imperfecto de indicativo en vez del indefinido, puesto que según Al Ḥalālayn⁵⁸ "بَالٌ" quiere decir "حَالٌ" (estado) o (intención). La traducción propuesta es: "¿Cuál era la intención de aquellas mujeres...?"(50).

El rey investigó el caso preguntando a las mujeres "¿Qué pasó cuando pretendisteis a Yūsuf?"(51). Ellas, junto a la mujer del Azīz, declararon la inocencia de Yūsuf. La mujer del Azīz dijo: "al'ān ḥaṣḥaṣa alḥaq"(51) - "Ahora se muestra la verdad"(51). Lo correcto es conjugar el verbo (*mostrar*) "حَصَّصَ" "ḥaṣḥaṣa" en el pretérito perfecto de indicativo (*ha mostrado*). Todos los libros consultados de exégesis del Corán⁵⁹ afirman que dicho verbo indica una acción pasada pero tiene relación con la zona temporal en la que se encuentra la hablante (la mujer del Azīz).⁶⁰ Así esto puede ser expresado por el pretérito perfecto de indicativo. Luego se dice:⁶¹ "dalika liya'lama 'annī lam 'ajunhu bilgaybi..."(52), "wa mā 'ubrri' nafsī 'inna annafsa la'ammāratun bissu' 'illā mā 'raḥima rabbī. 'inna rabbī gafūrun raḥīm"(53) - "Esto es para que se sepa que no lo traicioné en su ausencia..." (52), "Y yo no digo que mi alma sea inocente pues es cierto que el alma ordena insistentemente el mal, excepto cuando mi Señor tiene misericordia"(53).

⁵⁷En cuanto a dicha aleya, la palabra árabe "رَبِكْ" "rabbika" quiere decir (*el Rey*), por eso, (*señor*) debe ser escrita con minúscula. Al revés, la palabra árabe "رَبِي" "rabbī" indica a *Alá* no al *rey*. Lo correcto es traducirla (*mi Señor*). Por otra parte, sería mejor omitir la preposición (*en*) de (*en las manos*). Véase Al-Ša'rāwī, *op.cit.*, p. 6983. Véase también Ibn Katīr, *op.cit.*, p. 576.

⁵⁸Véase Al Ḥalālayn, *op.cit.*, p. 311.

⁵⁹Véase Al-Ša'rāwī, *op.cit.*, p. 6989. Al Ṣābūnī, *op.cit.*, p.22. Ibn Katīr, *op.cit.*, p. 576. Al Ḥalālayn, *op.cit.*, p. 311. véase también Ruṣdī Al Badrāwī, *op.cit.*, p.487

⁶⁰Leonardo Gómez Torrego, *op.cit.*, p.150.

⁶¹Algunos afirman que las aleyas (52) y (53) son palabras de la mujer del Azīz. Véase Ibn Katīr, *op.cit.*, p. 577. Al-Ša'rāwī, *op.cit.*, p. 6989. Al Ṣābūnī, *op.cit.*, p.23. Pero la mayoría asegura que son palabras de Yūsuf, como Al Ṭabarī, Sa'īd ibn Ḥubayr, Qatāda, 'akrema. Al'lūsī dijo que "excepto cuando mi Señor tiene misericordia" indica que Yūsuf es el hablante ya que la mujer del Azīz era idolatra. Véase Al'lūsī, Vol. 13, p.2.

Al traducir “إِلا ما رحم ربي”, “Ellā mā raḥima rabbī” se conjuga el verbo en el presente de indicativo (*tiene misericordia*) porque quiere decir – según Al Ša‘rāwī⁶² que Alá es misericordioso ya que protege al hombre de cometer el pecado otra vez.

Después el rey dijo: “’a’atūnī bihi ’astajliṣhu linafsi” (54) - “¡Traédmelo! Que lo he elegido para mí” (54). El verbo árabe “استخلصه” “stajleṣhu” está conjugado en el presente,⁶³ pero sería mejor traducirlo en el futuro imperfecto de indicativo “lo elegiré para mí” o en el presente de indicativo con valor de futuro “lo elijo para mí”, puesto que se ve el hecho venidero como más cercano al hablante. Cuando Yūsuf se encontró con el rey, le pidió que le pusiera al cargo de las despensas del país.

Así, se terminó la prueba de la cárcel: “wa kadālika makkānā liYūsufa fī ’al’ard yatabawwa’u minhā ḥaytu yašā” (56) - “Así es como dimos una posición a Yūsuf en la tierra⁶⁴, en la que podía residir donde quisiera” (56). El verbo “يتبأ” “yatabawwa’u” quiere decir —como justifica Al Ša‘rāwī—⁶⁵ que hacía a sí mismo una casa en más de un lugar para poder gobernar. El uso del imperfecto de indicativo es muy adecuado.

6. EL ENCUENTRO DE YŪSUF CON SUS HERMANOS EN EGIPTO (58 – 98)

En este capítulo de la historia de Yūsuf, se reencontró con sus hermanos después de varios años sin verse. Ya Yūsuf se convirtió en el Azīz de Egipto. La interpretación del sueño del rey se ha realizado. Pasaron los años de abundancia y empezaron los siete difíciles. La carestía afectó tanto a las tierras de los alrededores como a las de Egipto. Los hijos de Ya‘qūb, unos beduinos, vinieron desde Palestina a Egipto para obtener el grano. Al presentarse ante Yūsuf, “él los reconoció aunque ellos no lo reconocieron” (58) ya que era niño cuando lo arrojaron en la oscuridad del aljibe. Yūsuf echó de menos a su hermano Benjamín por eso, “cuando les había suministrado

⁶²Véase Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p.6992.

⁶³Véase Ibn Ka’underlinetir, *op.cit.*, p. 577. Al Šābūnī, *op.cit.*, p.23. Véase también Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p. 6994. Al Ÿalālayn, *op.cit.*, p.311.

⁶⁴La tierra es la de Egipto, según todos los libros de exégesis del Corán.

⁶⁵Véase Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p. 7000.

sus provisiones, les dijo: traedme a vuestro hermano de padre”(59). Y les avisó: “*si no me lo traéis, no podréis abasteceros de mí, ni acercaros*”(60). Se nota que el verbo “جهزهم” “*ḡahhazahum*” (*suministrar*) está en el pluscuamperfecto de indicativo porque es una acción anterior a la otra (*dijo*) que tuvieron lugar en el pasado,⁶⁶ pero sería mejor conjugarlo en el pretérito anterior (*hubo suministrado*), puesto que según Samuel Gili Gaya dicho tiempo “denota la anterioridad inmediata”.⁶⁷ Ellos contestaron: “*sanurāwid ‘anhu ‘abāhu wa ‘innā lafā‘ilūn*”(61) - “*persuadiremos a su padre para que nos lo deje: eso es lo que haremos*”(61).

Al Ša‘rāwī⁶⁸ comenta que “إِنَّا لِفَاعِلُونَ”, “*‘innā lafā‘ilūn*” “*eso es lo que haremos*” quiere decir vamos a esforzarnos para que nuestro padre acepte. Yūsuf devolvió a sus hermanos las mercancías que habían traído para cambiarlas por granos “*para que las reconozcan al llegar a su gente y les haga regresar*” (62) - “*la‘allahum ya ‘rifūnahā ‘idā ‘inqalabū ‘ila ‘ahlihim la‘allahum yarŷi ‘ūn*” (62). Según Al Šābūnī,⁶⁹ el fin de su hecho (devolverles las mercancías) es hacerles regresar a Egipto cuando lo descubran. Por eso la traducción propuesta es: “... *para que las reconozcan al llegar a su gente. Así regresen.*”(62).

Cuando volvieron a Palestina, empezaron a persuadir a su padre para permitir a Benjamín que vaya con ellos a Egipto. Dijeron: “*¡Padre! Nos han dicho que no nos abastecerán más*”(63). La oración árabe “مُنِعَ مِنَّا الْكَيْلُ” “*muni‘a minnā alkaylu*” (*no nos abastecerán*) quiere decir que: nos han dicho que no abasteceremos en el futuro otra vez.⁷⁰ Así el verbo árabe pasado indica el futuro. Luego le contaron lo que pasó con el Azīz, asegurándole (a su padre) que si permitiera a Benjamín que les acompañe a Egipto, lo cuidarían de él.

⁶⁶Según Al-Ša‘rāwī: “*Hubo suministrado, les hubo hablado y luego les dijo: “traedme...”*. Véase p.7006.

⁶⁷Samuel Gili Gaya, *op.cit.*, p.32.

⁶⁸Véase Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p. 7010.

⁶⁹Véase Al Šābūnī, *op.cit.*, p.24.

⁷⁰Véase Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p.7011. Al Šābūnī, *op.cit.*, p.24. Ibn Katīr, *op.cit.*, p.579.

La expresión árabe “إنا له لحافظون” “innā lahu laḥāfizūna” significa que vamos a cuidar de él en el futuro.⁷¹ Ya‘qūb les acordó de lo que pasó antes con Yūsuf cuando le permitió que fuera con ellos. Entonces, descubrieron que sus mercancías se les habían devuelto y dijeron a su padre: “¿Qué más podemos desear?” (65), es decir nada más. Si nos permite de acompañar a Benjamín la otra vez “cuidaremos de nuestro hermano y tendremos la carga de un camello más” (65). Ya‘qūb dijo: “No lo enviaré con vosotros hasta que no⁷² os comprometáis jurando por Alá que me lo vais a traer” (66). Los hermanos se comprometieron a su padre quien aceptó enviar a Benjamín con ellos. Luego, el profeta Ya‘qūb aconsejó a sus hijos que no entraran de una sola puerta y dijo: “ini ‘ilḥukmu ‘illā lillāh ‘alayhi tawakkaltu wa ‘alyhi falyatawakkal almutawakkilūn” (67) - “En verdad el juicio sólo pertenece a Alá, en Él me confío y que en Él se confíen los que confían” (67). Se nota que el verbo árabe “توكلت” “tawakkaltu” está conjugado en el pasado, pero Al-Ša‘rāwī⁷³ afirma que se usa con valor de presente, es decir que tanto Ya‘qūb como los creyentes confían en Ála.

Los hermanos “entraron por donde su padre les había ordenado. Aunque no les habría servido de nada ante Alá, pues no fue sino para que Ya‘qūb satisficiera una necesidad de su alma” (68) - “wa lamā dajalū min ḥaytu ‘amrhum ‘abūhum mā kāna yugnī ‘anhum mina ‘allāh ‘illā ḥāṣatan fī nafsi Ya‘qūb qadāhā” (68). El condicional perfecto (*habría servido*) puede ser sustituido por el indefinido (*servió*) porque según Manuel Pérez Saiz,⁷⁴ el condicional perfecto ubica una acción anterior a otra que está expresada con condicional imperfecto. Pero, el verbo conjugado en el condicional imperfecto no está en dicha aleya. Además, la estructura es un poco diferente de aquella del árabe, por lo tanto la traducción podría ser: “cuando entraron por donde su

⁷¹ Véase Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p.7011.

⁷² En cuanto a la oración “ḥattā tu’tūnī mawṭiqan”, al usar (*hasta que*) se debe omitir el adverbio de negación (*no*). O se puede sustituir (*hasta que*) por (*mientras*) además del adverbio (*no*) para que la traducción correcta sea: “*hasta que os comprometáis*” o “*mientras no os comprometáis*”. Véase Julio Cortés, *op.cit.*, p.299. Juan Vernet, *op.cit.*, p.229.

⁷³ Véase Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p.7018.

⁷⁴ Manuel Pérez Saiz, *Método de los relojes - Gramática descriptiva del español*, Cantabria: Universidad de Cantabria, 2009, p.75.

padre les había ordenado, esto no les sirvió de nada ante Alá...” (68), puesto que según Alá dice sobre Ya‘qūb: “*él tenía un conocimiento procedente de lo que le habíamos enseñado*” (68). En cuanto a la expresión árabe “*وإنه لذنو وعلم*” “*wa ’innahu ladū ‘ilmin*”, Al Ṣābūnī⁷⁵ comenta que Ya‘qūb —como profeta— conoció que nada pudiera impedir el destino. Por eso, el imperfecto de indicativo “*tenía*” es adecuado.

Cuando Yūsuf vio a su hermano Benjamín, “*llamó aparte a su hermano y le dijo: yo soy tu hermano, no desesperes por lo que hicieron*”⁷⁶ (69). Luego, Alá le enseñó una artimaña a Yūsuf para que su hermano se quedara con él. Antes de que sus hermanos fueran, “*alguien exclamó: ¡Caravaneros, sois unos ladrones!*” (70). Los hermanos preguntaron: “*¿Qué habéis perdido?*” (71). Según Al Ṣābūnī y Al-Šā‘rāwī,⁷⁷ el presente de “*ماذا تفقدون؟*” “*mādā tafqīdūna*” se utiliza con valor de pretérito “*ماذا فقدتم؟*” “*mādā faqadtum*”, es decir (*habéis perdido*). Los hombres del Aziz contestaron: “*nafqīdu šurwā’a almalik wa liman ŷā’a bih ḥimlu ba’ir wa ’anā bih za’im*”(72) - “*hemos perdido la copa del rey. Quien la encuentre tendrá la carga de un camello, lo garantizo*”(72). El uso del pretérito perfecto de indicativo (*hemos perdido*) se debe a que el hecho mantiene una relación más o menos próxima con el presente. El verbo en pasado “*جاء*” “*ġā’a*” quiere decir “*سوف يجيء*” “*sawfa yaġī*” en el futuro, por eso, el presente de subjuntivo (*encuentre*) indica el futuro. Los hermanos negaron que habían robado algo, diciendo: “*que no hemos venido a traer corrupción ni somos ladrones*”(73). Se nota que se traduce “*وما كنا سارقين*” “*wa mā kunnā sāriqīna*” en (*ni somos ladrones*), ya que quiere decir —según Al Ṣābūnī— que no somos de los que se conocen como ladrones.⁷⁸

Entonces los encargados del Azīz preguntaron a los hermanos: “*famā ŷazā’uhū ’in kuntum kādībīn*”(74) - “*y si estáis mintiendo, ¿qué castigo os damos?*” (74). El presente de indicativo del verbo (*dar*) se usa con valor de

⁷⁵ Al Ṣābūnī, *op.cit.*, p.27.

⁷⁶ Sería mejor sustituir la traducción del verbo árabe “*أوى*” “*āwā*” (*llamó aparte*) por (*acercó*) o (*arrimó*). Véase Al-Šā‘rāwī, *op.cit.*, p.7020. Serry M. Abdel Latif y otros, *op.cit.*, p.77. (*Lo que hicieron*) quiere decir con Yūsuf y su hermano Benjamín.

⁷⁷ Véase Al Ṣābūnī, *op.cit.*, pp.27,28. Al-Šā‘rāwī, *op.cit.*, p.7024.

⁷⁸ Véase Al Ṣābūnī, *op.cit.*, p.28.

futuro. Contestaron: “*ŷazā’uhu man wuŷida fī raḥlihi fabuwa ŷazā’uhu*”(75) - “*Que el castigo de aquél en cuyas alforjas se encuentre sea su propia persona*”⁷⁹ (75). Lo mismo que el verbo “جاء” “ŷā’a”, el verbo “وَجِدَ” “wuŷida” indica una acción venidera. Así, el presente de subjuntivo es muy adecuado. Los hombres de Yūsuf empezaron a buscar en las alforjas de los hermanos, y luego sacaron la copa de las de Benjamín. Alá dice: “*kadālika kidnā liYūsuf*”(76) - “*Así, fue como le enseñamos a Yusuf el ardid del que se sirvió*” (76), es decir⁸⁰ que Alá le inspiró a Yūsuf cuando preguntó a sus hermanos qué es el castigo de aquél en cuyas alforjas se encontrara la copa. La respuesta le sirvió para retener a su hermano como Alá quisiera no según la ley del rey. Y así se quedó con él. En ese momento, los hermanos dijeron: “*Si ha robado ya robó antes un hermano suyo*” (77) aludiendo a Yūsuf quien dijo por sí mismo: “*Estáis en peor situación y Alá conoce lo que atribuíis*” (77).⁸¹

Al recordar el compromiso que ya habían dado a su padre, los hermanos empezaron a rogar a Yūsuf para que tomara a uno de ellos en lugar de Benjamín. Pero, Yūsuf rechazó diciendo: “*ma’āda ’allāhi ’an na’juda ’illā man waŷadnā matā’anā ’indahū ’innā ’idan lazālimūn*”(79) - “*Nos refugiamos en Alá de quedarnos con nadie que sea aquél en cuyo poder encontramos nuestra propiedad, pues en ese caso seríamos injustos*”(79). Sería mejor conjugar el verbo (encontrar) “وَجَدْنَا” “waŷadnā” en el pretérito perfecto de indicativo (hemos encontrado) ya que el hecho mantiene una relación próxima con el presente. Desesperados de hacer ceder a Yūsuf, el mayor de los hermanos les recordó del compromiso y dijo: *’alam ta’lamū ’anna ’abākum qad ’ajad ’alaykum marw tiqan min ’allāhi wa min qablu mā farratum fī Yūsuf. Falan*

⁷⁹Según los libros de exégesis del Corán, dicha aleya significa que la retribución del ladrón será que se quede ante El Aziz detenido o como cautivo. La traducción propuesta es: “... sea que se quede aquí detenido”. Véase Julio Cortés, *op.cit.*, p.299.

⁸⁰Según la ley del rey de Egipto, quien roba se golpeará o encarcelará. Pero según la ley del profeta Ya’qūb, quedará como esclavo ante quien fue robado. Véase Al Ŷalālayn, *op.cit.*, p.314.

⁸¹En “*Allāhu ’a’lamu bimā taṣifūn*”, el verbo “تَصِفُونَ” “taṣifūn” quiere decir el habla que incluye las pruebas de que es falsa o mentira, por lo tanto sería mejor traducirlo “*decís*” en vez de “*atribuíis*”. Véase Al-Ša’rāwī, *op.cit.*, p.7033. Serry M. Abdel Latif y otros, *op.cit.*, p.563.

'abraḥ 'al'arḍ ḥattā ya'dana lī 'abī 'aw yaḥkuma 'allāhu lī"(80) - "No sabéis que vuestro padre recibió de nosotros un compromiso. No saldré de esta tierra mientras no me lo permita mi padre o Alá juzgue a mi favor" (80). Sería preferible usar el pretérito perfecto (*ha recibido*) en vez del indefinido (*recibió*) para traducir el verbo "أخذ" "ajada", puesto que el resultado de dicha acción guarda cierta importancia para el hermano mayor (quien habla). Cabe mencionar que "لن" "lan" + el verbo en el presente indica el futuro, por eso "لن أبرح" "lan 'abraḥa", se traduce en el futuro imperfecto de indicativo (*no saldré*). Luego, pidió a sus hermanos de regresar a su padre contándole lo que pasó: "yā 'abānā 'inna 'ibnaka saraqā wa mā šahidnā 'illā bimā 'alimnā wa mā kunnā lilgaybi ḥāfīzīn"(81) - "¡Padre! Tu hijo ha robado, sólo damos fe⁸² de lo que conocemos y no estamos al cuidado de lo desconocido" (81). Según Al-Ša'rāwī y Al Šābūnī⁸³ "ما شهدنا" "mā šahidnā" se usa con valor del presente "لسنا نشهد" "lasnā našhad" "no damos fe". En lo que se refiere a "بما علمنا" "bimā 'alimnā" quiere decir "lo que conocemos" que tu hijo roba. La oración árabe "وما كنا للغيب للحافظين" "wa mā kunnā lilgaybi ḥāfīzīn" significa "no estamos al cuidado de lo desconocido", pero si supiéramos que robara no le acompañaríamos. Se nota que se usa el presente histórico en dicha aleya para narrar hechos pasados.

Se conoce como presente histórico aquel que presenta como actuales hechos ocurridos en el pasado. Es un uso retórico muy frecuente en el campo de la narrativa literaria.⁸⁴

Ellos siguieron diciendo a su padre: "wa s'al alqaryatta 'allatī kunnā fihā wa al'ir 'allatī 'aqbalnā fihā"(82) - "Pregunta en la ciudad⁸⁴ en la que hemos estado y a la caravana con la que hemos venido" (82). En cuanto a "كنا فيها" "kunnā fihā" (*hemos estado*) podría ser también (*estábamos*) ya que el

⁸²"شهدنا" "šahidnā" (damos fe de) podría sustituirse por (atestiguamos). Véase Serry M. Abdel Latif y otros, *op.cit.*, p. 305. Julio Cortés, *op.cit.*, p. 300. Véase también Mouheddine, Abdel Qader y Sirhan Ali Sánchez, *El Sagrado Corán- traducción de su contenido al idioma español*, International Islamic publishing House (IIPH) – King Fahd National Library, Cataloginig-in-Publication Data, Riyadh, 2004. p. 266.

⁸³Véase Al-Ša'rāwī, *op.cit.*, p. 7040. Al Šābūnī, *op.cit.*, p. 30.

⁸⁴Leonardo Gómez Torrego, *op.cit.*, p. 148

imperfecto de indicativo da a la acción verbal un aspecto de mayor duración que los demás pretéritos.

El profeta Ya'qūb los desmintió diciendo: “¡No! Vuestras almas os han incitado a algo” (83) y rogó a Alá: “Puede que Alá me los traiga a todos⁸⁵ a la vez”(83). Sintió gran tristeza por perder a sus hijos más queridos hasta que: “sus ojos se volvieron blancos” (84). Se nota que la historia de la pérdida de Benjamín en Egipto (las aleyas 81– 83) está narrada en el pretérito perfecto ya que las consecuencias de perderlo mantienen relaciones con el presente: (*ha robado*), (*hemos estado*), (*hemos venido*), (*han incitado*).

Sus hijos le dijeron: “Por Alá que no vas a dejar de recordar a Yūsuf hasta consumirte o llegar a perecer” (85). Como profeta, Ya'qūb se quejó a Alá de su pena y su dolor diciendo a sus hijos: “Sé de Alá lo que no sabéis”(86), refiriéndose al sueño que ha visto Yūsuf (la aleya 4), que debe ser realizado, por lo tanto no tenía duda que Yūsuf estaba vivo.

Luego pidió a sus hijos que fueran e indagaran acerca de Yūsuf y Benjamín avisándoles de desesperar de la misericordia de Alá, pues “sólo desespera de la misericordia de Alá la gente que se niega a creer” (87). Cumplieron el orden de Ya'qūb y fueron a Egipto. Al encontrarse con Yūsuf dijeron: “yā 'ayyuhā al'aziz massanā wa 'ahlanā adduru wa ŷi'nā bibidā'atin muzŷātin fa'awfi lanā alkayl wa tašaddaq 'alynā”(88) - “Aziz, hemos sido tocados por la desgracia nosotros y nuestra familia y traemos una mercancía exigua; abastécenos dándonos la medida completa y sé generoso con nosotros. . .”(88). Se nota que al traducir “مَسْنَا” “massanā” se usa el pretérito perfecto (*hemos sido tocados*) para referirse a una acción cuyas consecuencias se mantienen en el presente; mientras el verbo “جئنا” “ŷi'nā” (*traemos*) está conjugado en el presente histórico para narrar la acción pasada presente como la actual.

Entonces Yūsuf les dijo: “hal 'alimum mā fa'altum bi Yūsuf wa 'ajīhi”(89) - “Sabéis lo que hicisteis con Yūsuf y con su hermano. . .” (89). El verbo árabe en pasado “علمتم” “alimum” se usa con valor de presente,⁸⁶ por eso se

⁸⁵ Quiere decir Yūsuf, Benjamín y el hermano mayor que rechazó dejar Egipto mientras Benjamín no volviera con él.

⁸⁶ Quiere decir “تذكرون” “tadkurūn” (recordáis) conjugado en el presente. Al Ṣābūnī, *op.cit.*, p. 31.

conjuga (*sabéis*) en el presente de indicativo. Luego, les recordó que esto fue “*mientras erais ignorantes*” (89) para disminuir la intensidad de su sorpresa, dándoles excusa para su hecho pasado.⁸⁷ Por dichas palabras, conocieron a Yūsuf y le preguntaron: “¿*Tú eres Yusuf?*”⁸⁸ (90). La interrogación expresa su asombro y alegría a la vez por reencontrarse con Yūsuf, quien afirmó: “*Yo soy Yusuf y éste es mi hermano. Alá nos ha favorecido...*” (90). Como profeta, tenía fe en la misericordia de Alá y en la recompensa que obtendrán los pacientes. Los hermanos confesaron con lo que habían hecho arrepintiéndose: “*¡Por Alá! Que Alá te ha preferido sobre nosotros y es cierto que hemos cometido maldades*” (91) – “*tallāhi laqad ’ataraka allāhu ’alaynā wa ’in kunnā lajāṭi’īn*” (91). Usaron el pretérito perfecto (*ha preferido*) (*hemos cometido*) porque los resultados de las acciones guardan cierta importancia para ellos y mantienen relación próxima con el presente.

Yūsuf intentó tranquilizarlos diciendo: “*lā tatrība ’alaykum alyawma yagfir allāhu lakum*” (92) – “*No hay ningún reproche contra vosotros*⁸⁹; *hoy Alá os ha perdonado*” (92). El verbo “*يغفر*” “*yagfir*” es una súplica⁹⁰ a Alá, por eso forma una oración desiderativa no aseverativa. La traducción propuesta sería: “*No hay ningún reproche contra vosotros hoy; Que Alá os perdone*” (92) o “*...Alá os perdonará*” (92), puesto que el ruego de Yūsuf se realizaría en el futuro próximo. Continuó diciendo: “*wa huwa ’arḥamu arrāḥimīn*” “*Él es el más misericordioso de los misericordiosos*” (92) en dicha oración, Yūsuf estaba seguro que Alá ya los ha perdonado, porque él mismo los perdonó y Alá es el más misericordioso.

⁸⁷Véase Al-Ša’rāwī, *op.cit.*, p.6071.

⁸⁸Sería mejor añadir (*de verás*) al principio de la pregunta, puesto que en la pregunta árabe “*’innaka la’anta Yūsuf*” hay dos formas de énfasis “*إن*” “*’inna*”, “*اللام*” “*lām*”. Según todos los libros de exégesis del Corán, los hermanos estaban seguros que era Yūsuf y la contesta sería (*sí*). Véase también Julio Cortés, *op.cit.*, p.301.

⁸⁹Se debe omitir el punto y coma antes de (*hoy*), ya que la estructura árabe corresponde a (*No hay ningún reproche contra vosotros hoy. Alá...*). Por otra parte, según las reglas de la recitación del Corán hay una pausa permitida tras la palabra (*hoy*), lo que asegura que es ablativo de tiempo al verbo (*hay*). Véase Al Šābūnī, *op.cit.*, p.32. Ibn Katīr, *op.cit.*, p.586. Véase también Julio Cortés, *op.cit.*, p.301. Juan Vernet, *op.cit.*, p.232.

⁹⁰Véase Al-Ša’rāwī, *op.cit.*, p.7066. Al Šābūnī, *op.cit.*, p.32. Ibn Katīr, *op.cit.*, p.586. Rušdī Al Badrāwī, *op.cit.*, p.509.

Más tarde, Yūsuf les pidió a sus hermanos que tomaran su túnica y la echaran sobre el rostro de su padre “*que así volverá a ver*” (93) – “*ya’ti baṣīran*” (93), y luego le trajeran a toda su familia. El presente “*يأت*” “*ya’ti*” se usa con valor de futuro próximo, pero no se le añade “*السين*” “*sīn*”, ni “*سوف*” “*sawfa*” —que indican un futuro lejano— para expresar la inmediatez y la simultaneidad de la acción, es decir, al echar la túnica, volverá a ver. Se nota que Yūsuf dijo: “*traedme a toda vuestra familia*” (93), sin mencionar a su padre, ya que no pudo ordenar a su padre que viniera.

Ellos tomaron la túnica de Yūsuf y cuando la caravana hubo dejado Egipto, Ya‘qūb dijo a su familia: “*Percibo el olor de Yusuf, aunque penséis que estoy desviando*” (94). Dijeron: “*¡Por Alá! Que has vuelto a tu antigua perdición*” (95).⁹¹ Al-Ša‘rāwī y Al Šābūnī⁹² interpretan la aleya anterior “*إنك لفي ضلالك القديم*” “*innaka lafi ḍalālika alqadīm*”: que ellos quieren decir hasta cuándo estás en tu antiguo error, refiriéndose a su amor a Yūsuf, o - según Rušdī Al Badrāwī⁹³ - a su esperanza de reencontrarse con Yūsuf. Por lo tanto, la traducción propuesta es: “*¡Por Alá! Estás en tu antiguo error*” (95).

Luego, “*Y cuando llegó el portador de las buenas noticias; se la⁹⁴ echó sobre la⁹⁵ cara y recuperó la vista*” (96). En ese momento Ya‘qūb dijo a sus hijos: “*‘alam ‘aql lakum ‘innī ‘a‘lamu min ‘allāhi mā lā ta‘lamūn*” (96) - “*¿No os dije que sabía de Alá lo que no sabéis?*” (96). Se nota que no hay concordancia entre los tiempos usados en la última aleya. Sería más correcto conjugar (*decir*) en el imperfecto de indicativo (*decía*) puesto que dicho tiempo verbal da a la acción un aspecto reiterativo. En cuanto al verbo (*sabía*), corresponde al verbo árabe en presente “*أعلم*” “*a‘lamu*”, por lo tanto debe ser conjugado en el presente de indicativo (*sé*). Así, la traducción propuesta es: “*¿No os decía yo que sé de Alá lo que no sabéis?*” (96). Sus hijos se arrepintieron pidiendo

⁹¹ Sería mejor sustituir (*perdición*) por (*error*). Véase Serry M. Abdel Latif y otros, *op.cit.*, p. 337. Julio Cortés, *op.cit.*, p. 301.

⁹² Véase Al-Ša‘rāwī, *op.cit.*, p. 7070. Al Šābūnī, *op.cit.*, p. 33.

⁹³ Véase Rušdī Al Badrāwī, *op.cit.*, p. 512.

⁹⁴ El artículo (la) se refiere a (la túnica).

⁹⁵ Para traducir la palabra árabe “*وجهه*” “*waḡhihi*”, lo correcto usar el adjetivo posesivo (su) en vez del artículo (la) que precede a la palabra (cara), refiriéndose a la cara de Ya‘qūb

a su padre perdón confesando: “*realmente hemos cometido maldades*” (97), es decir cuyas consecuencias se mantienen una relación con el presente. Ya‘qūb contestó: “*sawfa ‘astagfiru lakum rabbī*” (98) - “*Pediré perdón por vosotros a mi Señor*” (98). Se nota que el verbo árabe “*أستغفر*” “*astagfiru*” está precedido por “*سوف*” “*sawfa*”, es decir que Ya‘qūb no pidió perdón inmediatamente, sino lo aplazó un poco.

7. LA FAMILIA DE YŪSUF SE REÚNE CON ÉL EN EGIPTO (99 – 101)

Ya hemos llegado al final de la historia de Yūsuf. Se encontró con su familia en Egipto: “*Cuando se presentaron ante Yūsuf, éste abrazó a sus padres y dijo: Entrad en Misr⁹⁶, si Alá quiere, seguros*” (99). Entonces el sueño de Yūsuf se realizó: “*wa rafa‘a ‘abawayhi ‘ala al‘arši wa jarrū labu suŷŷadan wa qāl yā ‘abati hādā ta‘wilu ru‘yāya min qablu qad ŷa‘alahā rabbī ḥaqqan wa qad ‘aḥsan bī ‘id ‘ajraŷanī min assiŷni wa ŷā‘a bikum min albada‘wi min ba‘di ‘an nazaga aššayṭānu baynī wa bayn ‘ijwātī*” (100) - “*subió a sus padres sobre el trono y cayeron postrados (en reverencia) ante él; (Yūsuf) dijo: ¡Padre mío! Esta es la interpretación de mi visión anterior, mi Señor ha hecho que se realizara y me favoreció al sacarme de la prisión⁹⁷ y al haberos traído a mí desde el desierto después de que el Shayṭán hubiera sembrado la discordia entre mí y mis hermanos*” (100). El uso del pretérito perfecto de indicativo en (*ha hecho que se realizara*) refiriéndose al sueño es muy adecuado. Yūsuf aseguró que Alá le favoreció cuando le sacó de la cárcel, mientras prefirió a sus hermanos al traerlos del desierto. El uso del infinitivo compuesto (*haberos traído*) es totalmente incorrecto, ya que según E. Alarcos Llorach, Manuel Pérez Saiz y la RAE⁹⁸, éste señala la noción como anterior a otra. Pero, Yūsuf se sacó de la cárcel antes de que sus hermanos se trajeran del desierto. La traducción correcta es: “*... me favoreció al sacarme de la cárcel y al traerlos del desierto*”

⁹⁶Misr es Egipto.

⁹⁷Yūsuf dijo: “al sacarme del aljibe” para que sus hermanos no tuvieron vergüenza —ante su familia— de lo que ya habían hecho antiguamente.

⁹⁸Véase Emilio Alarcos Llorach, *Gramática de la lengua española*, 7ª.ed., Espasa-Calpe, Madrid, 1995, p.149. Manuel Pérez Saiz, op.cit., p.83, Real Academia Española, *Nueva gramática de la lengua española – sintaxis II*, Asociación de academias de la lengua española, Espasa, Madrid, 2009, p.1978.

(100). Yūsuf siguió diciendo: “*rabbī qad ’ātaytanī min almulki wa ’allamtanī min ta’wīli al’ahādīt faṭira ’assamāwāti wa ’al’arḍi. ’anta waliyī fī addunyā wa ’al’ājira taṭwaffanī musliman wa ’alḥiqnī biṣṣāliḥīn*” (101) - “¡Señor mío! Me has dado soberanía y me has enseñado a interpretar los relatos. Tú que creaste los cielos y la tierra, eres mi Protector en esta vida y en la Última. Haz que muera sometido a Ti y reúname con los justos” (101). En dicha aleya, el pretérito perfecto de indicativo se usa para indicar acciones que mantienen una relación con el presente. Sería mejor traducir “**فاطر**” “*faṭira*” en “*Creador*” en vez de conjugar el verbo (*crear*) en el indefinido (*creaste*).

8. EXHORTACIÓN FINAL (102 – 111)

La sura termina con unas palabras dirigidas al Profeta Mohammad afirmando que la historia de Yūsuf es revelada por Alá, Quien dice a Su Mensajero “*tú no estabas junto a ellos cuando decidieron y tramaron su asunto*” (102). Luego Alá consuela al Profeta: “*wa mā ’aktaru annāsi wa law haraṣta bimū’minīn*” (103) - “*Pero la mayor parte de los hombres aunque tú lo ansíes, no son creyentes*” (103). Según la estructura árabe, y la interpretación del Al-Ša’rāwī,⁹⁹ dicha aleya quiere decir que la misión del Profeta es convencer a la gente de adorar a Alá, El Único, pero es posible que no se logrará el resultado esperado. La traducción propuesta es: “*Pero la mayoría de los hombres no serían creyentes aunque lo ansiaste (solicitaste)*” (103). Así, el Profeta no tiende a recibir una recompensa por su misión, puesto que “*No es sino un recuerdo*¹⁰⁰ *para los mundos*” (104), pero “*¡Cuántos signos hay en los cielos y en la tierra! Pasan delante de ellos y se apartan*” (105), porque “*la mayoría de ellos no creen en Alá y son asociadotes*” (106). Se nota que el tiempo verbal usado en las aleyas anteriores es el presente de indicativo ya que expone los hechos como ocurriendo en el momento en que se habla. Alá avisa a esos asociadotes: “*’afa’aminū ’an ta’tiyahum gāṣiyatun min ’adabi ’allāhi ’aw ta’tyahum ’assā’atu bagtatan wa hum lā yaš’urūn*” (107) - “*¿Acaso están libres de que les llegue algo del castigo de Alá que los envuelva; o de que les llegue la hora de*

⁹⁹Véase Al-Ša’rāwī, *op.cit.*, p.7101.

¹⁰⁰Alá dice: “*in huma ’illādikerun lil’alamīn*”. Sería mejor traducir la palabra árabe “**ذکر**” “*dīkr*” (*amonestación*) en vez de (*recuerdo*). Véase Serry M. Abdel Latif y otros, *op.cit.*, p.218. Julio Cortés, *op.cit.*, p.303. Juan Vernet, *op.cit.*, p.232.

repente sin darse cuenta” (107). El presente de subjuntivo (llegue) sirve para indicar una acción futura posible.

Alá dice al Profeta: “*qul hādīhi sabīlī ’ad’ū ’ilā ’allāhi ’alā baṣīratin ’anā wa mani ’ittaba’anī*” (108) - “*Di: Este mi camino*¹⁰¹, llamo a la adoración de Alá basado en una clara visión, tanto yo como los que me siguen” (108). El verbo árabe “*اتبعنى*” “*ittaba’anī*” está conjugado en el pasado, pero —según Ibn Katīr—¹⁰² indica el estado, es decir, (*los seguidores*), por eso se usa el presente de indicativo.

Luego, Alá informa de que ha enviado a Sus mensajeros “*a los que se les inspiró*” (109) - “*nuwhī ’ilayhim*” (109). El verbo árabe “*نوحى*” “*nuwh=i*” está en voz activa y en el presente. Se observa que en el verbo traducido se utiliza en voz pasiva. Lo correcto es: “*a los que inspiramos*” (109). Alá amenaza a los infieles quienes no creen en Él: “*¿Es que no han ido por la tierra y han visto cómo terminaron los que hubo antes de ellos?*” (109). La estructura “*أفلم يسيروا... فينظروا*” “*afalam yasīrū... fayanzurū*” indica unas acciones pasadas - como afirma Al Ša’rāwī—¹⁰³ es decir si iban por tierra, verían cómo habían terminado aquéllos infieles. Por lo tanto, los tiempos elegidos son adecuados.

“*Incluso cuando Nuestros mensajeros habían ya desesperado, creyendo que habían sido negados definitivamente, llegó a ellos Nuestro auxilio y salvamos a quien quisimos*” (110) - “*hattā ’idā ’istay’asa ’arrusulu wa zannū ’annahum qad kuddibū ḡā’ahum naṣrunā fanuḡḡiya man naṣā*” (110). Aunque las acciones están en el pasado, el uso de los tiempos no es correcto. El verbo (*negar*) es anterior a (*desesperar*) y (*creer*), por eso sí debe estar conjugado en el pluscuamperfecto de indicativo. En cuanto a los dos últimos sería mejor conjugarlos en el imperfecto de indicativo, puesto que son acciones largas en el pasado. La traducción propuesta: “*Incluso cuando ya Nuestros mensajeros desesperaban y creían que habían sido negados definitivamente, llegó a ellos nuestro auxilio*” (110).

¹⁰¹Falta el verbo (ser): “este es mi camino”.

¹⁰²Véase Ibn Katīr, *op.cit.*, p.593.

¹⁰³Véase Al-Ša’rāwī, *op.cit.*, p.7131.

Al final Alá dice por qué El Corán relata las historias: “*En su historia*¹⁰⁴ *hay una lección para los que saben reconocer lo esencial. Y no es un relato inventado, sino una confirmación de lo que ya tenían, una guía y una misericordia para gente que cree*” (111). Para traducir “الذی بین یدیہ” “alladī bayna yadayhi” (*de lo que ya tenían*) sería mejor omitir el verbo (*tener*). La traducción propuesta: “*Sino una confirmación de los mensajes anteriores*”¹⁰⁵ (111).

9. CONCLUSIÓN

Tras estudiar los usos y valores de los tiempos verbales en la sura de Yūsuf, se puede observar lo siguiente:

La sura se divide en dos partes: una se dedica a las palabras dirigidas de Alá al Profeta Mohammad consolándole por las malas reacciones de los infieles hacia su predicación (las aleyas: 1-3, 102-111); y la otra es la historia de Yusuf (las aleyas: 4-101).

En cuanto a la primera parte que trata paralelamente los infieles, sus actitudes y su castigo de un lado; y los profetas, sus sufrimientos y su paciencia, se nota el uso predominante de formas verbales del indicativo, sobre todo, el presente, además del imperfecto y el indefinido cuando se habla de las gentes anteriores. Esto se refiere a que dichas aleyas están dirigidas a toda la humanidad en todos los lugares y tiempos.

En lo que se refiere a la historia del profeta Yūsuf (4-101), se observa que se reproducen los diálogos como estilo directo y la narración como indirecto. En el preámbulo que trata el sueño de Yūsuf y la reacción de su padre al saberlo, se utilizan los tiempos del indicativo como: el presente, el futuro imperfecto, además del pretérito perfecto.

La conspiración de los hermanos contra Yūsuf, que termina con echarle en el aljibe —citada en las aleyas (8-20)— viene en forma dialogada, salvo las aleyas (15 y 20) y una parte de las (18 y 19). En la narración, se usa el indefinido, mientras en los diálogos se recurre al presente y al futuro

¹⁰⁴La palabra “قصصهم” “qaṣaṣihim” es plural, por eso su traducción es: (sus historias).

¹⁰⁵Véase Julio Cortés, *op.cit.*, p.303. Abdel Qader Mouheddine, y Sirhan Ali Sánchez, *op.cit.*, p.270.

imperfecto de indicativo. Cuando los hermanos relatan lo que pasó a Yūsuf, emplean el indefinido.

En las aleyas que tratan la vida de Yūsuf en Egipto (21–35), se nota que se usa tanto el diálogo como la narración de una manera equivalente. Las aleyas de la seducción de la mujer del Azīz, y de aquéllas de la ciudad a Yūsuf son una mezcla de diálogo y narración. En las primeras se utilizan el presente y el pretérito perfecto de indicativo, mientras en las últimas se recurre a los tiempos narrativos del pretérito (el indefinido, el imperfecto y el pluscuamperfecto del indicativo, además de aquél del subjuntivo). Cuando el Azīz habla con su mujer de Yūsuf, usa el presente de subjuntivo que indica unas acciones futuras.

Los años que pasa Yūsuf en la cárcel están en las aleyas (36–57). La narración aparece en una parte de la aleya (36) y en las (56 y 57) donde se emplea el indefinido. Las demás son diálogos de Yūsuf con los compañeros de la cárcel o con el rey, etc. Cuando Yūsuf predica la adoración de Alá, El Único, recurre al presente de indicativo. En los demás diálogos, se usan: el futuro imperfecto y el presente de indicativo además del pretérito perfecto y el presente de subjuntivo para indicar acciones venideras al interpretar el sueño del rey. Cuando se investiga el caso de la inocencia de Yūsuf, se utiliza el indefinido y el pretérito perfecto, además del presente de indicativo para expresar la confesión de la mujer del Azīz.

Al transmitir a la última parte del relato: el reencuentro de Yūsuf con sus hermanos y luego con su familia (58–101), se observa que depende de los diálogos más que la narración que sólo aparece en las aleyas (58, 68, 70, 76) y una parte de las (59, 69, 96, 99, 100) y recurre al indefinido, el pluscuamperfecto y el pretérito imperfecto de indicativo. En los diálogos se usan tanto el presente de indicativo como el de subjuntivo, el futuro imperfecto y el pretérito perfecto de indicativo además de un poco de indefinido.

Por último se nota que los tiempos verbales del indicativo predominan a lo largo de la sura. Los tiempos del pretérito (sobre todo del indicativo) se emplean con frecuencia en las aleyas de la narración. El subjuntivo aparece para indicar deseo, temor o una acción venidera. Según Gérard Ge-

nette,¹⁰⁶ la narración posterior es lo que domina la mayoría de las historias hasta hoy día. Es suficiente utilizar los tiempos del pretérito para lograrlo.

En fin, la mayoría de los verbos están conjugados en los tiempos y modos adecuados, y los incorrectos se refieren a una mala comprensión del traductor de los valores y usos de los tiempos verbales árabes.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, Emilio, *Gramática de la lengua española*, 7^a.ed., Madrid: Espasa-Calpe, 1995.
- ARIES TORREO, Juan Pablo, “El Sesgo ideológico de las traducciones del Corán”, Actas de la Conferencia de “Traducir el Al Corán al español – cinco siglos de experiencia”, 25-26 abril de 2005, Facultad de Interpretación y traducción de la Universidad de Granada, Granada, en pág.web. <http://prensa.ugr.es/prensa/campus/prensa.php?nota=2176>
- BERMUDÉZ, Fernando, “Los tiempos verbales como marcadores evidenciales”, Universidad de Estocolmo, Estocolmo. En pág. web. www.siclo.cl/siclo.php?pid=50071-17132005000100012script=sei-arttxt
- BORREGO, J. y otros, *El subjuntivo (valores y usos)*, 3^a.ed, Madrid: SGEL, 1989.
- BOSQUE, Ignacio y Violeta Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española – Las construcciones sintácticas fundamentales, relaciones temporales, aspectuales y modales*, Tomo II, Madrid: Espasa, 1999.
- CLAVE, *Diccionario de uso del español actual*, Madrid: S.M., 1997.
- CORTÉS, Julio, *El Corán*, 6^a.ed., Barcelona: Herder, 2000.
- , *Diccionario de árabe culto moderno. Árabe – español*, Madrid: Gredos, 1996
- DE EPALZA, Mikel (coord.), *Traducir del árabe*, Gedisa: Barcelona, 2004.
- , y otros, *El Corán y sus traducciones: propuestas*, Alicante: Universidad de Alicante, 2008.
- EL CONSEJO SUPREMO DE ASUNTOS ISLÁMICOS DE EL CAIRO, Introducción a la sura de Yūsuf, en pág.web. <http://www.Islamic-council.com/qurans/yusuf/intro>
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Jesús, *El subjuntivo*, Madrid: Edelsa, 1998.
- GILI GAYA, Samuel, *Resumen práctico de Gramática española*, 2^a.ed., Barcelona: Bibliograf, 1985.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo, *Gramática didáctica del español actual*, Madrid: SM, 1997.
- GUTIÉRREZ ARAUS, María Luz, *Estructuras sintácticas del español actual*, 5^a.ed., Madrid: SGEL, 1998.
- INTERNATIONAL ISLAMIC PUBLISHING HOUSE. En pág.web www.islamhouse.com/153368, última actualización marzo, 11, 2009 – a las 19:03:57.
- M. ABDEL LATIF, Serry y otros, *Glosario de voces coránicas*, El Cairo: Osiris, 2006.
- MELARA NAVÍO, Abdel Ghani, *El Noble Corán - su traducción, comentario en lengua española*, Complejo del rey Fahd para la edición del texto del Noble Corán, La Medina Munawara, 1417 h.
- MOUHEDDINE, Abdel Qader y Sirhan Ali Sánchez, *El Sagrado Corán– traducción de su contenido al idioma español*, Riyadh,: International Islamic publishing House (IIPH) – King Fahd National Library, Cataloginig-in-Publication Data, 2004.
- PÉREZ SAIZ, Manuel, *Método de los relojes – gramática descriptiva del español*, Cantabria: Universidad de Cantabria, 2009.

¹⁰⁶“إبراهيم عبد المنعم إبراهيم، قراءة في سورة يوسف في ضوء مناهج السرد المعاصر، فيلولوجي، عدد XLII، يونيو 2004، Ibrahīm Abdel Munem Ibrahim, “una lectura en la sura de Yusuf”, *Philology*, no.XLII, junio 2004, pp. 151 – 218, p.200.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Nueva gramática de la lengua española – Dos tomos: morfología sintaxis I / sintaxis II*, Madrid: Espasa, 2009.
- SARI, Kebra y Siginiir, F. Mehmet, *Estrellas que iluminan el horizonte humano: Los Profetas*, Nueva Jersey: Light, 2006.
- SECO, Manuel, *Gramática esencial del español*, 4^a. ed., Madrid: Espasa-Calpe, 1996.
- VERNET, Juan, *El Corán*, Barcelona: Plaza-Janes, 1980.

المراجع العربية:

1. إبراهيم عبد المنعم إبراهيم، قراءة فى سورة يوسف فى ضوء مناهج السرد المعاصر، فيلولوجى، عدد XLII، يونيو 2004، القاهرة، ص 151-218.
2. الحافظ أبى فداء إسماعيل بن كثير، تفسير القرآن العظيم، تحقيق إبراهيم محمد الجمل، المجلد الثانى، دار القلم للتراث، القاهرة.
3. جلال الدين محمد بن أحمد المحلى، جلال الدين عبد الرحمن بن أبى بكر السيوطى، تفسير الجلالين، دار المعرفة، بيروت.
4. رشدى البدرأوى، قصص الأنبياء والتاريخ، الجزء الثالث، الجزيرة انترناشيونال، القاهرة، 1997.
5. محمد على الصابونى، صفوة التفاسير، القسم السادس، الطبعة الأولى، دار القرآن الكريم، الرياض، 1981.
6. محمد متولى الشعراوى، تفسير القرآن الكريم، مجلد 11، 21، أخبار اليوم - قطاع الثقافة والنشر والمكتبات، القاهرة.

Sistema de transcripción árabe

ل l	س s	همزة ' ʾ
م m	ش š	ب b
ن n	ص ṣ	ت t
ه h	ض ḍ	ث ṯ
و w	ط ṭ	ج ġ
ي y	ظ ḏ	ح ḥ
ا a	ع ʿ	خ ḫ
u	غ ġ	د d
i	ف f	ذ ḏ
ز z	ق q	ر r
		ك k

recibido: junio 2010
 aceptado: marzo 2011